

TOUR DE AIZKORRI

TEXTO Y FOTOS



Txusma Pérez Azaceta
(Legazpi, 1958)

Su pasión por la montaña le ha servido para conocer las principales cordilleras del mundo. Ha participado en la creación de las revistas *Likken*, *El Mundo de los Pirineos* y *Euskal Herria*. Autor de varios libros editados por Sua Edizioak.

*En recuerdo de Antxon Burcio,
seguiremos haciendo camino juntos
por las huellas que han marcado tus pasos.*

*Aizkorrin gora nekea
gailurrean gurutzea
han aterpe eta pakea.*

El macizo de Aizkorri ha sido nuestra escuela de montaña desde muy jóvenes. Desde Legazpi, y de la mano de nuestro amigo y maestro en la montaña Antxon, hemos ido descubriendo primero su agreste cara norte y más adelante, todo un macizo calizo que nos ha marcado la vida y del que sentimos una gran atracción.

Desde Eskista, camino de Urbia con el cresterío de Aizkorri al fondo





Mar de nubes sobre la comarca de Goierri

El recorrido circular que vamos a realizar transita por el corazón de la sierra de Aizkorri, desde las abruptas peñas de Aloña, pasando por los verdes prados de Urbia, hasta el túnel de San Adrian y regreso por los extraordinarios bosques de su atractiva y escarpada cara norte. En esta ocasión no ascenderemos a sus prominentes cumbres ni caminaremos por sus vertiginosas crestas; nuestra propuesta consiste en rodear esta rocosa columna vertebral en una exigente ruta circular ideada por Antxon. No en vano, Aizkorri siempre ha sido su montaña favorita.

Partimos desde el barrio de Urteagagain (505 m), situado en la carretera que une Oñati con el santuario de Arantzazu. Comenzamos la ruta circular subiendo en dirección Aloña, hasta que llegamos a la altura de unas "txabolas" donde nos desviamos por la pista de la derecha. Más adelante, la pista tuerce a la izquierda, pero nosotros continuamos de frente por un bosque de alerces antes de recuperar nuevamente el camino anterior.

A la altura de la majada de Iriti-aitz, nos incorporamos al camino que viene desde Gomiztegi y seguimos caminando hacia Eskista, donde hay una cabaña con tejado semicircular. En este paraje existía hace años un cable que servía como arrastre para luego descender esquiendo desde la cima de Tellakaskueta (1179 m), la cual tenemos frente a nosotros. En esta primera parte, el itinerario recorre las verdes praderas que tapizan la cara sur, más suave en comparación con la vertiente norte, donde los desplomes rocosos muy acusados se elevan sobre el valle de Oñati. Siguiendo las marcas de pintura amarillas y blancas del sendero, ascendemos por el prado a media ladera y en poco más de una hora alcanzamos las campas de Urbia.

En este paraje existía hace años un cable que servía como arrastre

Cercanos ya a Urbiako Fonda, apreciamos la enorme extensión de los prados y pronto nos damos cuenta de por qué los pastores han traído los rebaños de ovejas desde tiempos inmemoriales y aún hoy en día lo siguen realizando. Estas praderas se encuentran en un lugar extraordinario y espectacular, al abrigo de las grandes cimas de la sierra, como Arbelaitz (1506 m), Aizkorri (1523 m) o Aketegi (1551 m) por el norte; y bajo la atenta vigilancia de la cercana cumbre de Zabalaiz (1263 m) que, por el sur, cierra esta extensa pradera.

Tras reponer fuerzas en la fonda (1140 m - 2h 45 min), proseguimos la marcha por la ladera del monte Zabalaiz, siguiendo los hitos de piedras colocados para las ocasiones en que la niebla dificulta la identificación del sendero. Alcanzamos unas bordas en el entorno de Lazkaolatza, donde se puede adquirir buen queso y continuamos hacia el refugio de Perusaroi (1155 m). El poste indicador que rebasamos nos indica que vamos en la buena dirección hacia San Adrian. Dejamos atrás el monolito de Pagarreta II y vamos pasando junto a varios mugarris, las marcas que sirven de límite entre la parzonería del parque natural y los diferentes municipios alaveses.

Seguimos las marcas rojas y blancas del sendero GR 283 y llegamos al collado de Askiola (1187 m) y su fuente, conocido también como el "Balcón de Araba". Recorremos la pista unos metros antes de girar a la izquierda y obtener una espléndida



Camino de Sancti Spiritu tras cruzar el túnel de San Adrian

vista del macizo de Aizkorri. Descendemos por el precioso hayedo hasta desembocar en un tramo de la calzada medieval que nos llevará al paso de San Adrian (1020 m). Este túnel ha sido uno de los itinerarios más populares y extraordinarios entre Gipuzkoa y la Llanada Alavesa. Por aquí han pasado a lo largo de los tiempos pastores, peregrinos, bandoleros o soldados. En el siglo XI se edificó la primera ermita que se encuentra en su interior, pero seguro que los pastores utilizaban esta histórica cavidad natural mucho antes en sus movimientos entre el valle y la montaña. Atravesamos el imponente túnel y ya divisamos el refugio de San Adrian. El edificio, que anteriormente fue cuartel de miqueletes, nos trae muchos recuerdos de juventud, puesto que en los años que Antxon estuvo en la Federación Vasca como delegado de refugios, pasábamos muchos fines de semana en él.

La calzada medieval nos llevará al paso de San Adrian

Antes de llegar al refugio nos desviamos a la izquierda hacia la ermita de Sancti-Spiritu, un antiguo hospital y refugio de peregrinos levantado por los caballeros templarios. En este punto seguimos por el camino señalado como SL-GI 20 hasta la majada de Iturzabal. En adelante las señales blancas y amarillas de la Zegamako Bira nos guiarán en dirección este, mientras trazamos un gran flanqueo bajo la sierra de Aizkorri.

Nuestros pasos recorren hayedos y bosques de alerces y abetos, mientras desestimamos los senderos que descienden hacia Zegama. Seguimos el sendero balizado por el interior del bosque y pasamos junto al arroyo de Arriaundi, una de las primeras fuentes del río Oria. Por este camino llegamos hasta las proximidades del collado de Intzuntzaeta, también conocido como Oazurtze. Nos encontramos en un importante cruce de caminos y divisoria de los valles de los ríos Oria y Urola. Mientras vamos recorriendo la cara norte de la sierra, nos vienen a



Hayedo en las proximidades del monte Milpiribil





Urbiako Fonda y monte Enaitz

la memoria las veces que hemos subido por esta vertiente para escalar algunos de los canales de hielo que nos han servido como escuela de alta montaña. Aquí ha sido donde, desde jóvenes, hemos forjado nuestra pasión por la montaña y hemos adquirido la experiencia necesaria para acometer otras ascensiones a cotas mayores.

Continuamos por la pista ascendente hasta toparnos con el camino conocido como Tubobide, señalizado con un letrero donde leemos "Brinkola". Al llegar a la altura de una caseta atravesamos la pista y continuamos por el sendero de pequeño recorrido. En el siguiente cruce giramos a mano izquierda, para seguir el sendero ascendente del GR-283 (Ruta del Queso Idiazabal) y GR-286 (Ruta de los Tres Templos) unos 600 metros más adelante, donde estos senderos de gran recorrido tuercen a la izquierda. Abandonamos ese camino y continuamos recto. Después de un par de minutos llegamos a un pequeño prado, lo cruzamos y seguimos de frente por una pista ascendente con rodadas, que nos conduce a la borda de Astaola, con una buena fuente en sus inmediaciones.

En adelante, caminamos por un bello camino que a veces transcurre colgado entre los farallones rocosos de la sierra de Aloña. El itinerario sigue paralelo a la vertiginosa pared norte. En la zona de Lizarraga, junto a unas bordas, cuando la pista gira para descender, la abandonamos y seguimos por la izquierda a través de un bosque de alerces. Pronto llega el momento de acometer un fuerte descenso que nos lleva hasta el punto de partida y de esta forma damos por finalizada esta preciosa vuelta por el macizo de Aizkorri, nuestras montañas de toda una vida.

FICHA PRÁCTICA

TIEMPO: 9 h 30 min

DISTANCIA: 35,7 km

DESNIVEL: 1445 m

COMPONENTES: Antxon Burcio, Jesús Mari Segurajauregi, Maribel Armandariz, Juanjo Carmona, Jorge Gil, Martin Goitia, Pedro Dehesa, Sara Carte y Txusma Pérez Azaceta